

# HÉROES COTIDIANOS

## EL REGALO QUE PERDURA

**Tiffany Culy insta a los adolescentes a que sean donantes de órganos.**

Cuando empezó a sentirse mal del estómago, Tiffany Culy supuso que era gripe. Pero unos días después, la adolescente de Saline, Míchigan, se despertó con los ojos y la piel amarillentos y un “dolor increíble” en el estómago. Fue trasladada con urgencia al hospital y entró en estado de coma.

Tiffany tenía la enfermedad de Wilson, que le estaba destruyendo el hígado. Los médicos informaron que, si no recibía un trasplante de hígado de inmediato, moriría.

Después de analizar cuatro posibles órganos donados, los cirujanos pudieron encontrar un hígado que funcionaría para ella. Tiffany pasó tres meses en el hospital. Ahora, tiene 19 años y es una estudiante de primer año en Hope College en Holland, Míchigan. Tiffany está tan sana que compitió en dos eventos de natación. También se ha convertido en activista de la donación de órganos.

“Más de 61,000 estadounidenses esperan un trasplante de órganos que les salve la vida”, dice Tiffany. Y, en promedio, 12 estadounidenses mueren cada día esperando un nuevo hígado, corazón, riñón u otro órgano, según la organización sin fines de lucro Coalición para la Donación.

Tiffany brinda charlas en las escuelas y para grupos de jóvenes, y les dice a los niños que cualquiera puede necesitar un órgano. “Me tomó totalmente por sorpresa”, afirma.

Tiffany intenta eliminar los mitos sobre la donación de órganos. Por ejemplo, dice que las personas famosas no son colocadas al comienzo de la lista para recibir una donación. “Y no existe un mercado negro de órganos robados”.

Tiffany asegura que recibió un hígado porque “estaba sana y mis probabilidades de sobrevivir eran buenas”. Cuando se debe decidir quién recibe un órgano, la coalición sostiene que no se tiene en cuenta la raza, el género, la edad, los ingresos ni si la persona es famosa.

“Ser donante es fácil”, agrega Tiffany. “Todo lo que debes hacer es decirle a tu familiar más cercano, porque esta persona será consultada en el momento de la muerte. También puedes inscribirte cuando obtienes tu licencia de conducir”.

Y no deberías esperar. “A pesar de que eres un adolescente, no eres invencible,” dice. “Habla con tu familia. Diles que quieres salvar la vida de otra persona”.

—Nancy Vittorini

*\* Reimpreso con la autorización de la revista React.*